

BIBLIOGRAFIA

J. M.^a SUSAETA.—COLOIDES Y FERMENTOS. Editorial Labor, S. A. Barcelona, 1927.

El Dr. SUSAETA ha redactado un libro llamado a tener un éxito de venta. Se trata de una obra de vulgarización—no en el sentido que vulgarmente se da a esta palabra, sino en el de hacer asequible una materia difícil—destinada a proporcionar a médicos, biólogos y estudiantes de Medicina y de Biología la iniciación teórico-práctica indispensable para emprender con provecho y con el menor esfuerzo el estudio de los intrincados problemas de la físico-química biológica, hoy íntimamente confundidos con los de la físico-química de los coloides vitales.

Un lenguaje fácil, una austera omisión de bibliografía, de fórmulas matemáticas y de tecnicismos correspondientes a disciplinas situadas en planos generalmente extraños a la preparación que tienen en ciencias exactas los médicos, biólogos y estudiantes de Biología y Medicina y, sobre todo, la sólida preparación y la claridad expositiva del autor, hacen de "Coloides y Fermentos", un libro excelente que responde a maravilla a la finalidad a que está destinado.

La obra, como su título indica, está dividida en dos partes: la primera dedicada a los coloides y la segunda a los fermentos.

En la primera parte, las materias se distribuyen en ocho capítulos de la siguiente manera: I), Características del estado coloidal y métodos generales de obtención de coloides; II), Caracteres ópticos y mecánicos de los coloides; III), Disociación electrolítica. Osmosis. Equilibrio de Donnan. IV), Caracteres eléctricos de los coloides. V), Variaciones del estado coloidal. VI), Tensión superficial de los líquidos. Adsorción. VII), Química coloidal de los albuminoides y de los lipoides. VIII), Sobre la concentración de iones H y de iones OH. Métodos de determinación de los H-iones. Bibliografía.

La segunda parte del libro consta de cinco capítulos diferentes dispuestos así: I), Generalidades sobre los fermentos, sobre su obtención y sobre su estudio. II), Ideas actuales sobre la acción fermentativa, catálisis y fermentación. III), Zimógenos. Cofermentos. Antifermentos. Zimoides. IV), Los fermentos en el organismo. V), Fermentos oxidantes y reductores.

El libro termina con dos apéndices: uno integrado por una transcripción de fórmulas para obtener fermentos y otro que es un breve resumen sobre la composición química de los principios inmediatos del organismo.

Al final de cada capítulo ha tenido el autor el buen acierto de indicar las orientaciones médicas y biológicas más importantes que utilizan las propiedades coloidales en él estudiadas como las principales variantes que aparecen en la explicación de un fenómeno dado.

La Editorial Labor, S. A., ha presentado este libro con elegancia y sobriedad.

L. CERVERA.

L. C. SOULA.—MATERIA MÉDICA Y FARMACODINAMIA. Biblioteca de "Les Petits Précis". Maloine, editor. Paris 1926.

Se trata de un excelente librito dedicado a los estudiantes de medicina en calidad de auxiliar para la preparación de los exámenes de Terapéutica. En él se reúnen esquematizadas y ordenadamente, las características principales de los diferentes medicamentos que integran el índice de los grandes tratados. Por esto resulta también un libro recomendable al médico práctico.

Camille SOULA, ilustre fisiólogo y celoso profesor de Farmacología de Tolosa, se nos revela ahora con este libro un escritor notabilísimo en el difícil arte de vulgarizar sin caer en la vulgaridad. Por esto, por la acertada idea que representa la publicación de esta obra y por la sobria y bella presentación de la misma, merecen el autor y el editor una felicitación sincera y sin regateos.

L. CERVERA.

REVISTA DE REVISTAS

Cirugía

Indicaciones del tratamiento quirúrgico de los abscesos amibianos del hígado y del valor de la sutura primitiva sin drenaje. H. COSTANTINI.

Las indicaciones quirúrgicas en el tratamiento de los abscesos amibianos del hígado son muy restringidas desde que se emplea la emetina en el tratamiento de la disenteria; sin embargo a pesar de su eficacia, en los casos en que es necesario intervenir operatoriamente, puede beneficiar el enfermo de la técnica que consiste en vaciar la bolsa purulenta y cerrarla sin drenaje.

Es necesario intervenir operatoriamente en los casos que el estado general del enfermo, profundamente intoxicado, no permite ninguna demora.

Cuando el absceso únicamente de origen amibiano ha sido infectado secundariamente por los microbios tal como sucede a veces en los quistes hidatídicos, debemos sospechar la infección cuando a pesar del tratamiento con la emetina la temperatura continúa elevada, y agravándose el conjunto de los síntomas.

El gran volumen del absceso requiere también muchas veces su abertura inmediata.

Son asimismo tributarios de la operación los abscesos abiertos en cavidades cerradas (peritoneo, pleura, etc.), debiéndose practicar aquella con urgencia.

En los casos de absceso vaciado por vómica, salvo persistencia del mal estado general, será mejor tratarlos con la emetina asociada al arsénico.

El método de cerrar la bolsa purulenta y suturar la herida operatoria sin ningún drenaje, está fundado en que en la inmensa mayoría de las veces el pus de los abscesos amibianos es amicrobiano. Para decidimos a cerrar la herida, conviene de todos modos que un análisis microscópico del pus practicado durante el acto operatorio nos indique la ausencia de bacterias; ya que aún en el caso de poder ser demostrada su presencia por el cultivo, no podría tratarse en tal caso más que de una infección atenuada.

La posibilidad de cerrar sin drenaje no es posible más que gracias al empleo de la emetina de la que se usará enérgicamente después de la intervención.

Las ventajas de la sutura primitiva son evidente; asegura una curación mucho más rápida evitándose los dolores de las curas repetidas que acompañan a todo drenaje. La cicatriz es mucho más sólida, salvándose el peligro de una eventración; además de que se evita la posibilidad de una infección secundaria de un foco primitivamente aséptico. (*Revue de Chirurgie*, núm. 6, 1926).

J. MAS OLIVER

Obstetricia

Uremia convulsiva en el curso del embarazo; diferencias con la eclampsia. Pedro NUBIOLA.

No teniendo los ataques de la eclampsia puerperal o gravídica características que bastan a establecer la diferenciación diagnóstica de la afección causal, es preciso inquirir en cada caso los elementos que hagan factible dicho diagnóstico diferencial, especialmente con la uremia convulsiva y la epilepsia.